

ASPECTOS DEL ANALISIS FORMAL DE TEXTOS

0. Partiendo de la consideración del texto como unidad lingüística¹, nos ocupamos de la formalización de expresiones lingüísticas con carácter de texto, la cual procede de la interpretación de las mismas.

I. TEXTO Y REPRESENTACIÓN TEXTUAL

1.1. En el texto se distingue la macroestructura, estructura profunda textual, de la microestructura, estructura de superficie textual, en la que se encuentran las estructuras profundas oracionales y las estructuras de superficie oracionales (van Dijk, 1972: 6, 17; 1976: 66 ss.; 1977 a: 131 ss.; 1977 b; van Dijk-Kintsch, 1978: 67 ss.). De acuerdo con la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo (abreviadamente: TeSWeST, de *Text-Struktur Welt-Struktur Theorie*), modelo lingüístico-textual de János Sándor Petöfi (1973; 1975 a; 1978 b; 1979 b; 1979 c; 1979 f), un texto de lengua natural, expresión textual, está constituido por una base textual, estructura profunda textual, y por una manifestación textual, parte del texto efectivamente manifestada.

¹ A propósito del texto como objeto lingüístico y del carácter textual de la comunicación lingüística, véase Hartmann, 1964; 1968; 1971; 1978; Petöfi, 1971; 1974; 1975 f; 1979 b; van Dijk, 1972; Dressler, 1974; Schmidt, 1977; García Berrio, 1977 a; 1979 a; 1979 b; García Berrio-Albaladejo Mayordomo, 1981; Petöfi (ed.), 1979; Albaladejo Mayordomo, 1978; así como las aportaciones de Coseriu (1956; 1967).

los mundos/submundos del texto o de éste globalmente considerado (Petöfi, 1975 b: 2; 1975 c: 21 ss.; 1979 c: 166-168; 1979 e: 223 ss.).

1.2. Distinguimos entre categorías del modelo lingüístico-textual y elementos del texto. Aquéllas pertenecen al sistema, son abstractas y potenciales; los elementos, en cambio, son las actualizaciones de las categorías.

Dispone el modelo lingüístico-textual de la categoría texto de lengua natural, que es actualizada mediante un elemento texto de lengua natural, que es producido por un hablante. Dressler (1974: 24-25) diferencia el *textema*, *texto émico* o *texto potencial*, unidad del sistema, del *texto ético*, *texto emitido*.

El modelo contiene la categoría base textual y un texto determinado posee el elemento base textual, que se manifestará a través del elemento manifestación textual lineal, realización concreta de la categoría manifestación textual lineal. Teniendo en cuenta la distinción entre «observables» y «constructos» (Šaumjan, 1964: 155 ss.; 1970: 76-77; Heilmann-Rigotti, 1975: 208), diremos que la manifestación textual lineal de un texto dado es un observable, que el elemento base textual es un constructo concreto y que la categoría base textual es un constructo abstracto y potencial (Albaladejo Mayordomo, 1978: 363-365).

En el modelo se halla la categoría representación semántico-extensional, mientras que cada texto expresa un conjunto referencial, elemento concreto.

La TeSWeST es un modelo lingüístico-textual que se propone «describir la estructura sintáctica, semántica y pragmática de los textos de lengua natural» (Petöfi, 1979 b: 133). Por medio de la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo se realiza el procesamiento textual (Petöfi, 1979 d: 217), que constituye un procesamiento del lenguaje natural (Petöfi, 1978 a). El procesamiento textual da como resultado la representación de las estructuras anteriormente mencionadas y/o la representación de los procedimientos de obtención de esas estructuras textuales. La teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo está fundamentada en operaciones de representación y en representaciones, gracias a las cuales se describen y explican las estructuras textuales. La organización de este modelo lingüístico-textual refleja y contiene

los mundos/submundos del texto o de éste globalmente considerado (Petöfi, 1975 b: 2; 1975 c: 21 ss.; 1979 c: 166-168; 1979 e: 223 ss.).

1.2. Distinguimos entre categorías del modelo lingüístico-textual y elementos del texto. Aquéllas pertenecen al sistema, son abstractas y potenciales; los elementos, en cambio, son las actualizaciones de las categorías.

Dispone el modelo lingüístico-textual de la categoría texto de lengua natural, que es actualizada mediante un elemento texto de lengua natural, que es producido por un hablante. Dressler (1974: 24-25) diferencia el *textema*, *texto émico* o *texto potencial*, unidad del sistema, del *texto ético*, *texto emitido*.

El modelo contiene la categoría base textual y un texto determinado posee el elemento base textual, que se manifestará a través del elemento manifestación textual lineal, realización concreta de la categoría manifestación textual lineal. Teniendo en cuenta la distinción entre «observables» y «constructos» (Šaumjan, 1964: 155 ss.; 1970: 76-77; Heilmann-Rigotti, 1975: 208), diremos que la manifestación textual lineal de un texto dado es un observable, que el elemento base textual es un constructo concreto y que la categoría base textual es un constructo abstracto y potencial (Albaladejo Mayordomo, 1978: 363-365).

En el modelo se halla la categoría representación semántico-extensional, mientras que cada texto expresa un conjunto referencial, elemento concreto.

La TeSWeST es un modelo lingüístico-textual que se propone «describir la estructura sintáctica, semántica y pragmática de los textos de lengua natural» (Petöfi, 1979 b: 133). Por medio de la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo se realiza el procesamiento textual (Petöfi, 1979 d: 217), que constituye un procesamiento del lenguaje natural (Petöfi, 1978 a). El procesamiento textual da como resultado la representación de las estructuras anteriormente mencionadas y/o la representación de los procedimientos de obtención de esas estructuras textuales. La teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo está fundamentada en operaciones de representación y en representaciones, gracias a las cuales se describen y explican las estructuras textuales. La organización de este modelo lingüístico-textual refleja y contiene

texto y de su conjunto referencial consta de unos determinados elementos: las representaciones de los elementos de ese texto, así como la representación del conjunto referencial.

En la figura 1 se ofrecen los elementos del texto y el conjunto referencial; en la figura 2 tenemos los elementos de la representación del texto y del conjunto referencial. (En éstas y en las restantes figuras se utilizan las abreviaturas «E.» = estructura, «R.» = representación, y «C.» = componente).

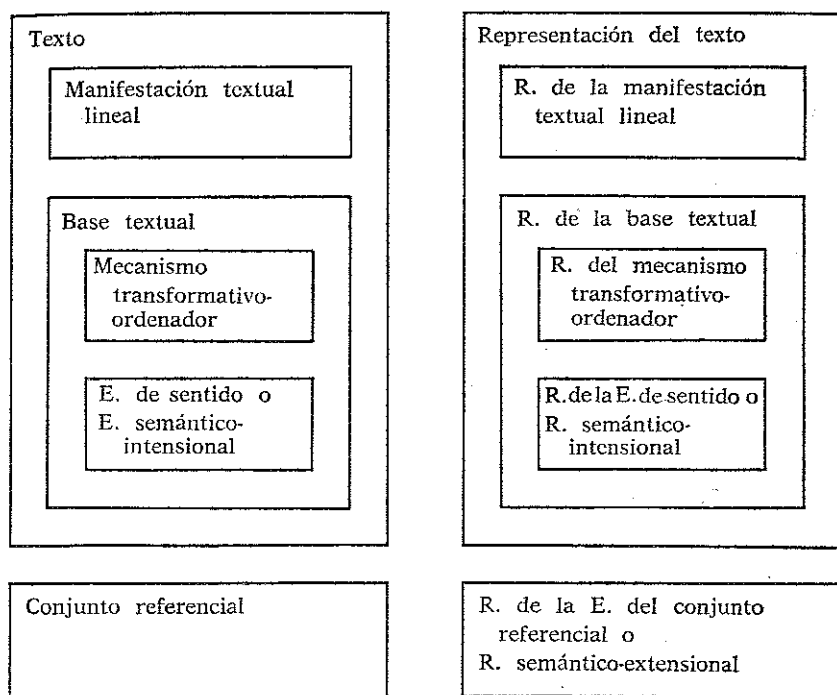


FIGURA 1: Elementos

FIGURA 2: Elementos

De los elementos del texto, solamente la manifestación textual lineal es un elemento patente, pues es una entidad fónica o gráfica; en cambio, la base textual y, por consiguiente, los elementos constituyentes de la misma son constructos teórico-psíquicos; el conjunto referencial pertenece a la realidad exterior al texto, se encuentra en el mundo real o en un mundo posible o irreal. Los elementos de la representación del texto son constructos teórico-formales.

texto y de su conjunto referencial consta de unos determinados elementos: las representaciones de los elementos de ese texto, así como la representación del conjunto referencial.

En la figura 1 se ofrecen los elementos del texto y el conjunto referencial; en la figura 2 tenemos los elementos de la representación del texto y del conjunto referencial. (En éstas y en las restantes figuras se utilizan las abreviaturas «E.» = estructura, «R.» = representación, y «C.» = componente).

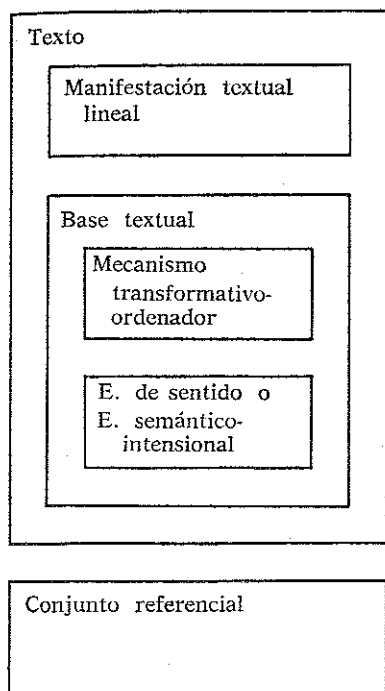


FIGURA 1: Elementos

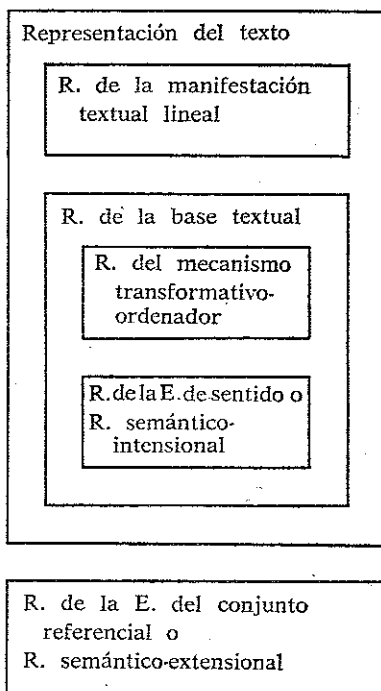


FIGURA 2: Elementos

De los elementos del texto, solamente la manifestación textual lineal es un elemento patente, pues es una entidad fónica o gráfica; en cambio, la base textual y, por consiguiente, los elementos constituyentes de la misma son constructos teórico-psíquicos; el conjunto referencial pertenece a la realidad exterior al texto, se encuentra en el mundo real o en un mundo posible o irreal. Los elementos de la representación del texto son constructos teórico-formales.

se llega, como resultado de la acción de los diversos componentes, a la manifestación textual lineal (Petöfi, 1975 b).

1.3.1. Los componentes de la TeSWeST producen unas representaciones mediante las que se describen las estructuras de los textos, a las cuales se llega en los procesos psíquicos de producción y recepción textuales. Proponemos que en la TeSWeST una parte del modelo que describa y estudie los procesos psíquicos quede diferenciada de aquella otra parte cuyo cometido es la representación y estudio de los elementos del texto; para ello nos parece conveniente que en dicho modelo lingüístico-textual se introduzca el que llamaremos componente de representación, que ocupará un lugar especial en la estructura general del modelo.

La teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo, ampliada, poseerá, pues, dentro de su estructura general, un componente de representación que producirá las representaciones de los elementos del texto, elementos que son resultado de los procesos psíquicos. El resto de la estructura de la TeSWeST ampliada se ocupará de los procesos u operaciones psíquicas por las que se entienden y se producen los textos de lengua natural.

Para la configuración del componente de representación de la TeSWeST ampliada nos servimos de la estructura del modelo ofrecida en Petöfi (1979 b), que constituye básicamente, si bien con alguna modificación, el mencionado componente. La estructura general de la versión ampliada de este modelo lingüístico-textual ha sido elaborada a partir de la TeSWeST original.

Del mismo modo que en 1.2 hemos distinguido entre categorías del modelo y elementos del texto, podemos hablar de categorías del componente de representación del modelo lingüístico-textual y elementos de la representación del texto.

Al contar con el componente de representación, distinguiremos en la TeSWeST ampliada dos tipos de categorías:

- a) Categorías de la estructura general del modelo lingüístico-textual, excluido de ésta el componente de representación. Son las categorías correspondientes al texto y a los elementos constituyentes del mismo, así como al conjunto referencial expresado por el texto. Las exponemos a continuación:

se llega, como resultado de la acción de los diversos componentes, a la manifestación textual lineal (Petöfi, 1975 b).

1.3.1. Los componentes de la TeSWeST producen unas representaciones mediante las que se describen las estructuras de los textos, a las cuales se llega en los procesos psíquicos de producción y recepción textuales. Proponemos que en la TeSWeST una parte del modelo que describa y estudie los procesos psíquicos quede diferenciada de aquella otra parte cuyo cometido es la representación y estudio de los elementos del texto; para ello nos parece conveniente que en dicho modelo lingüístico-textual se introduzca el que llamaremos componente de representación, que ocupará un lugar especial en la estructura general del modelo.

La teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo, ampliada, poseerá, pues, dentro de su estructura general, un componente de representación que producirá las representaciones de los elementos del texto, elementos que son resultado de los procesos psíquicos. El resto de la estructura de la TeSWeST ampliada se ocupará de los procesos u operaciones psíquicas por las que se entienden y se producen los textos de lengua natural.

Para la configuración del componente de representación de la TeSWeST ampliada nos servimos de la estructura del modelo ofrecida en Petöfi (1979 b), que constituye básicamente, si bien con alguna modificación, el mencionado componente. La estructura general de la versión ampliada de este modelo lingüístico-textual ha sido elaborada a partir de la TeSWeST original.

Del mismo modo que en 1.2 hemos distinguido entre categorías del modelo y elementos del texto, podemos hablar de categorías del componente de representación del modelo lingüístico-textual y elementos de la representación del texto.

Al contar con el componente de representación, distinguiremos en la TeSWeST ampliada dos tipos de categorías:

- a) Categorías de la estructura general del modelo lingüístico-textual, excluido de ésta el componente de representación. Son las categorías correspondientes al texto y a los elementos constituyentes del mismo, así como al conjunto referencial expresado por el texto. Las exponemos a continuación:

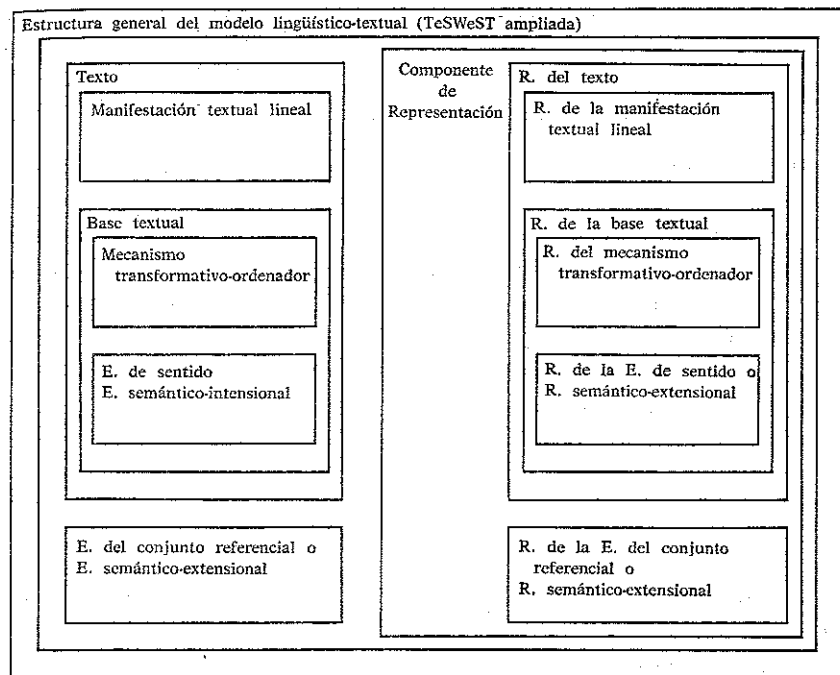


FIGURA 3: Categorías

1.3.2. Según hemos visto, un modelo lingüístico-textual consta de componentes. Un componente es un mecanismo operativo-explicativo que hace posible y explica un determinado proceso psíquico u operación teórico-descriptiva. De un componente pueden formar parte otros componentes (subcomponentes). Presentamos a continuación los componentes de la TeSWeST ampliada:

1) *Componente de intension textual.* — Se ocupa de los procesos por medio de los cuales el receptor, que parte de la manifestación textual lineal, obtiene la base textual y, por consiguiente, la estructura semántico-intensional en ella contenida, así como de los procesos que permiten que el emisor produzca una manifestación textual lineal, partiendo de una base textual, y también esta misma base. Este componente consta de:

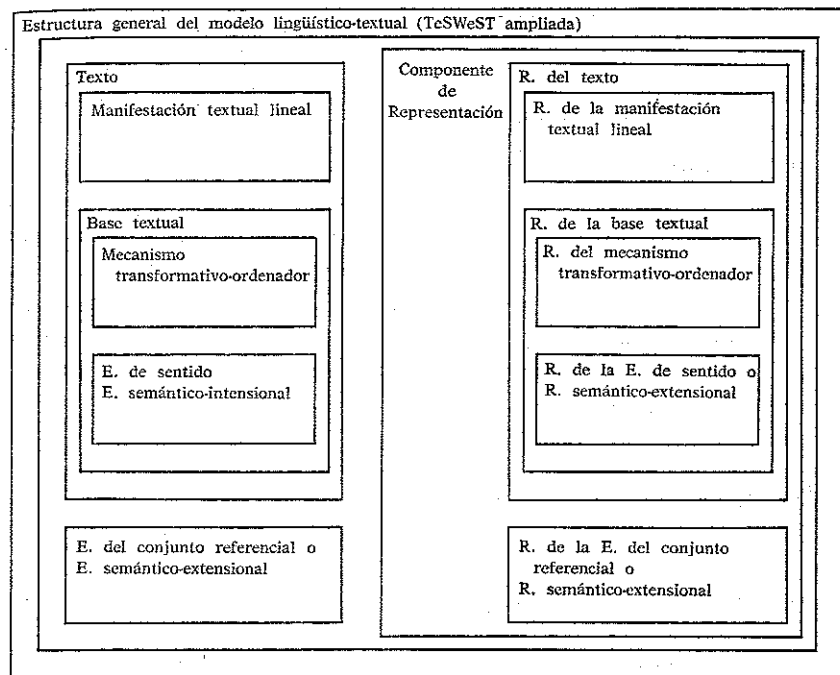


FIGURA 3: Categorías

1.3.2. Según hemos visto, un modelo lingüístico-textual consta de componentes. Un componente es un mecanismo operativo-explicativo que hace posible y explica un determinado proceso psíquico u operación teórico-descriptiva. De un componente pueden formar parte otros componentes (subcomponentes). Presentamos a continuación los componentes de la TeSWeST ampliada:

1) *Componente de intensión textual.* — Se ocupa de los procesos por medio de los cuales el receptor, que parte de la manifestación textual lineal, obtiene la base textual y, por consiguiente, la estructura semántico-intensional en ella contenida, así como de los procesos que permiten que el emisor produzca una manifestación textual lineal, partiendo de una base textual, y también esta misma base. Este componente consta de:

lores de verdad o falsedad en un mundo determinado; esta valoración es llevada a cabo a través de la comparación que hemos mencionado en 2a, de la que se obtiene la estructura semántico-extensional. En la producción textual, de este componente depende el proceso mediante el que el emisor configura, de acuerdo con un modelo de mundo, la estructura semántico-extensional que expresará el texto por él producido.

3) *Componente de léxico.* — Participa del componente de intención textual y del componente de extensión textual. En la recepción está a su cargo el paso de los lexemas de la manifestación textual lineal a las definiciones de los mismos, así como la identificación referencial de aquéllos en elementos del conjunto referencial. En la producción textual se ocupa de la configuración semántico-intensional de los elementos de la estructura del conjunto referencial y de la manifestación en la superficie del texto, mediante lexemas, de las construcciones semántico-intensionales (definiciones).

4) *Componente de representación.* — Constituye una reproducción de la estructura general del modelo; es un modelo dentro del modelo, por lo que ocupa un lugar destacado en relación con los demás componentes dentro de la organización general de la TeSWeST ampliada. Por medio de este componente pueden representarse los elementos de los textos de lengua natural, elementos que se obtienen en la recepción y producción textuales. Ya hemos aludido a la relación existente entre este componente y la estructura general de la TeSWeST anterior a la ampliación; por ello, salvo excepciones debidas a modificaciones realizadas por nosotros, de los subcomponentes del componente de representación nos hemos ocupado al tratar de los componentes de la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo de acuerdo con el estado de la misma presentado en Petöfi (1979 b) (véase 1.3). Los subcomponentes (y sub-subcomponentes) de que consta el componente de representación son:

lores de verdad o falsedad en un mundo determinado; esta valoración es llevada a cabo a través de la comparación que hemos mencionado en 2a, de la que se obtiene la estructura semántico-extensional. En la producción textual, de este componente depende el proceso mediante el que el emisor configura, de acuerdo con un modelo de mundo, la estructura semántico-extensional que expresará el texto por él producido.

3) *Componente de léxico.*—Participa del componente de intención textual y del componente de extensión textual. En la recepción está a su cargo el paso de los lexemas de la manifestación textual lineal a las definiciones de los mismos, así como la identificación referencial de aquéllos en elementos del conjunto referencial. En la producción textual se ocupa de la configuración semántico-intensional de los elementos de la estructura del conjunto referencial y de la manifestación en la superficie del texto, mediante lexemas, de las construcciones semántico-intensionales (definiciones).

4) *Componente de representación.*—Constituye una reproducción de la estructura general del modelo; es un modelo dentro del modelo, por lo que ocupa un lugar destacado en relación con los demás componentes dentro de la organización general de la TeSWeST ampliada. Por medio de este componente pueden representarse los elementos de los textos de lengua natural, elementos que se obtienen en la recepción y producción textuales. Ya hemos aludido a la relación existente entre este componente y la estructura general de la TeSWeST anterior a la ampliación; por ello, salvo excepciones debidas a modificaciones realizadas por nosotros, de los subcomponentes del componente de representación nos hemos ocupado al tratar de los componentes de la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo de acuerdo con el estado de la misma presentado en Petöfi (1979 b) (véase 1.3). Los subcomponentes (y sub-subcomponentes) de que consta el componente de representación son:

La teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo, según el desarrollo de la misma en Petöfi (1979 b), presenta un componente de traducción y un componente de formación lógico-sintáctica. En Petöfi (1979 f: 24-25) podemos ver que aparece en la TeSWeST un componente canónico de traducción; de la posición de un «conmutador» depende que de la representación semántico-intensional del texto se pase directamente al componente de interpretación semántico-intensional (componente de interpretación lógico-semántica) o que ese paso se efectúe a través del mencionado componente de traducción. De acuerdo con esto, para la obtención de la representación semántico-extensional pueden seguirse dos vías: a) la de la realización de dicha representación a partir de las informaciones de la representación semántico-intensional sin hacer modificación alguna en la formalización de esta representación, y b) la de la traducción de tales informaciones, mediante el componente canónico de traducción, al lenguaje de la lógica, llevándose a cabo la representación semántico-extensional desde la representación traducida con dicho componente. (En el primer caso, el modelo de mundo quedaría construido en el mismo tipo de lenguaje formal que la representación semántico-intensional; en el segundo, dicho modelo sería traducido al lenguaje de la lógica).

En el componente de representación de la TeSWeST ampliada se pasa directamente de la representación semántico-intensional al componente de representación semántico-extensional; no incluimos, pues, un componente de formación lógico-sintáctica y/o un componente canónico de traducción. No obstante, un componente / unos componentes de ese tipo y un «conmutador» que indicase el modo de operar podrían ser incluidos.

- 4c) *Componente de léxico.* — Tiene como misión la construcción de las definiciones formales (representaciones semánticas) de los lexemas de la superficie del texto, siendo por ello decisivo para la realización de las representaciones semántico-intensionales, de las que se obtienen las representaciones semántico-extensionales.

La teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo, según el desarrollo de la misma en Petöfi (1979 b), presenta un componente de traducción y un componente de formación lógico-sintáctica. En Petöfi (1979 f: 24-25) podemos ver que aparece en la TeSWeST un componente canónico de traducción; de la posición de un «conmutador» depende que de la representación semántico-intensional del texto se pase directamente al componente de interpretación semántico-intensional (componente de interpretación lógico-semántica) o que ese paso se efectúe a través del mencionado componente de traducción. De acuerdo con esto, para la obtención de la representación semántico-extensional pueden seguirse dos vías: a) la de la realización de dicha representación a partir de las informaciones de la representación semántico-intensional sin hacer modificación alguna en la formalización de esta representación, y b) la de la traducción de tales informaciones, mediante el componente canónico de traducción, al lenguaje de la lógica, llevándose a cabo la representación semántico-extensional desde la representación traducida con dicho componente. (En el primer caso, el modelo de mundo quedaría construido en el mismo tipo de lenguaje formal que la representación semántico-intensional; en el segundo, dicho modelo sería traducido al lenguaje de la lógica).

En el componente de representación de la TeSWeST ampliada se pasa directamente de la representación semántico-intensional al componente de representación semántico-extensional; no incluimos, pues, un componente de formación lógico-sintáctica y/o un componente canónico de traducción. No obstante, un componente / unos componentes de ese tipo y un «conmutador» que indicase el modo de operar podrían ser incluidos.

- 4c) *Componente de léxico.* — Tiene como misión la construcción de las definiciones formales (representaciones semánticas) de los lexemas de la superficie del texto, siendo por ello decisivo para la realización de las representaciones semántico-intensionales, de las que se obtienen las representaciones semántico-extensionales.

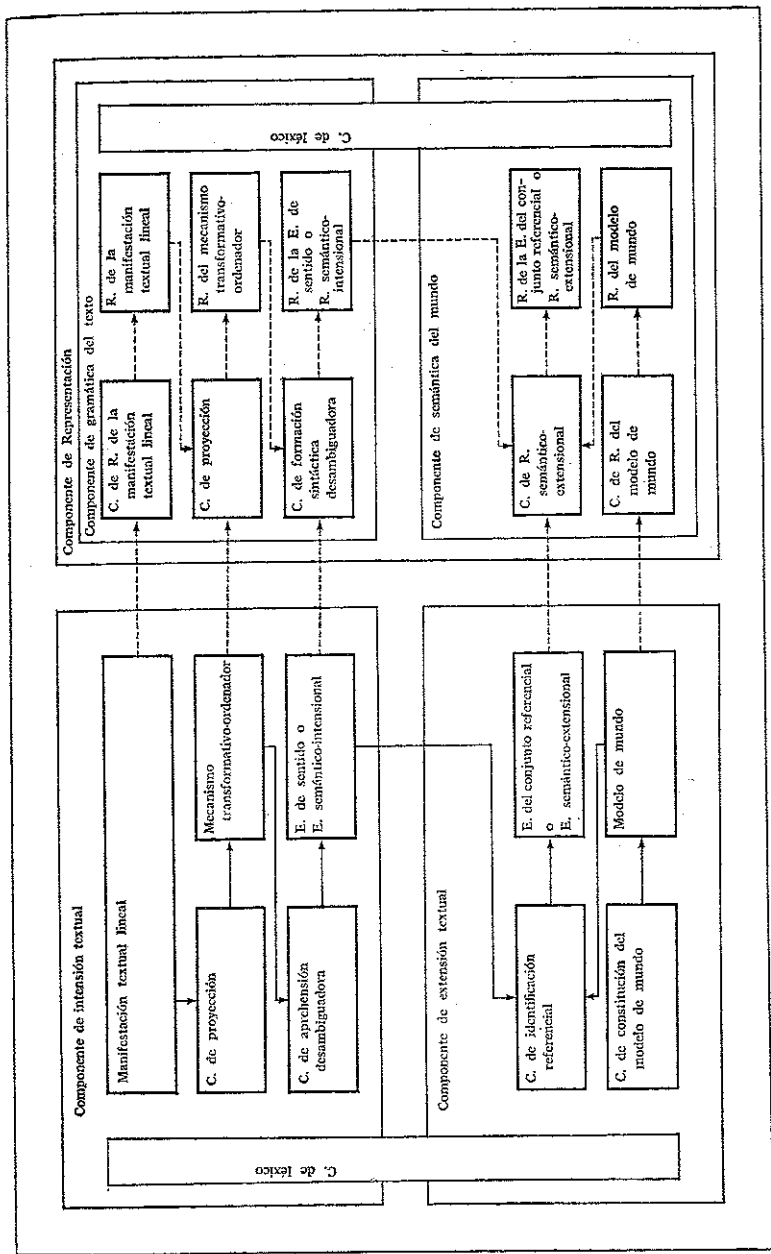


FIGURA 4: Teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo (ampliada)

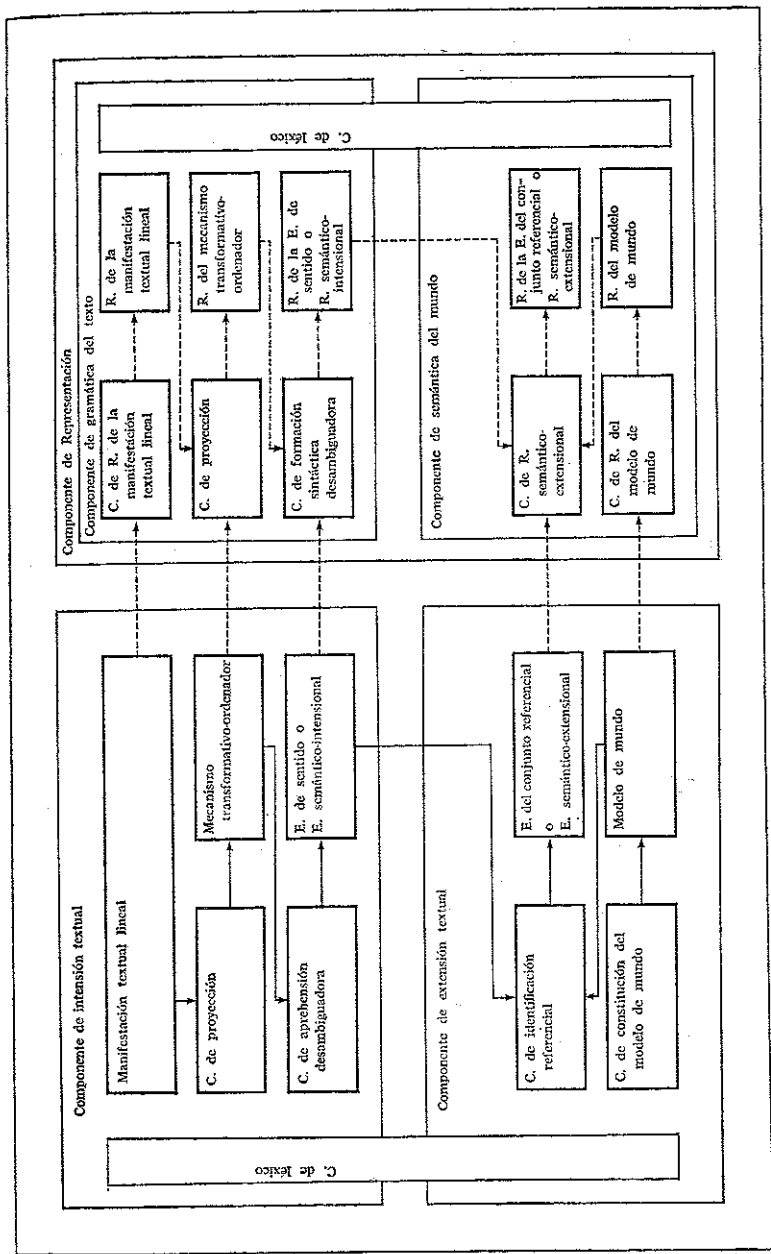


FIGURA 4: Teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo (ampliada)

La interpretación es análisis, se hace por medio del mecanismo analítico-reproductivo (Ramón Trives, 1979: 184 ss.); es descodificación y reconstrucción, por parte del receptor, del mensaje previamente construido por el emisor.

2.2. La representación formal de las estructuras subyacentes a las manifestaciones textuales lineales constituye una actividad comunicativa de características especiales.

2.2.1. Un acto de comunicación (Gülich-Raible, 1977: 26) consta de un acto de producción y de un acto de recepción; si tiene características especiales uno de los actos que forman el acto de comunicación, éste, globalmente, es considerado especial. La representación formal es un acto especial de comunicación, pues implica un acto de recepción de características peculiares.

El texto que es objeto de análisis formal ha sido producido por un emisor en un acto normal de producción lingüística. Ese texto será interpretado por un receptor normal; pero el texto producido puede ser también recibido por un receptor lingüista que, provisto de un instrumental teórico, quiera estudiar la organización de ese producto lingüístico y la comunicación del mismo.

El receptor lingüista explícita, parcial o totalmente, la base textual y la estructura semántico-extensional, así como los pasos del proceso de comunicación. Cuando realiza esto de un modo no formalizado decimos que lleva a cabo una explicación; cuando lo hace de modo formalizado efectúa una representación (representación formal) ⁴.

2.2.2. Una vez completado con la explicitación analítica el acto especial de comunicación que nos ocupa, comienza otro acto comunicativo también dotado de características especiales, ya que la explicación/representación formal es un caso peculiar de producción. El receptor lingüista emite su explicitación; produce un discurso sobre otro discurso y/o sobre la comunicación de éste. Trata entonces el receptor lingüista de la lengua objeto, que es en este

⁴ Además de los ejemplos proporcionados por Petöfi en algunos de sus trabajos, véanse las representaciones formales realizadas mediante las TeSWeST en Fritsche (1978), Biasci (1979) y Albaladejo Mayordomo (1979).

La interpretación es análisis, se hace por medio del mecanismo analítico-reproductivo (Ramón Trives, 1979: 184 ss.); es descodificación y reconstrucción, por parte del receptor, del mensaje previamente construido por el emisor.

2.2. La representación formal de las estructuras subyacentes a las manifestaciones textuales lineales constituye una actividad comunicativa de características especiales.

2.2.1. Un acto de comunicación (Gülich-Raible, 1977: 26) consta de un acto de producción y de un acto de recepción; si tiene características especiales uno de los actos que forman el acto de comunicación, éste, globalmente, es considerado especial. La representación formal es un acto especial de comunicación, pues implica un acto de recepción de características peculiares.

El texto que es objeto de análisis formal ha sido producido por un emisor en un acto normal de producción lingüística. Ese texto será interpretado por un receptor normal; pero el texto producido puede ser también recibido por un receptor lingüista que, provisto de un instrumental teórico, quiera estudiar la organización de ese producto lingüístico y la comunicación del mismo.

El receptor lingüista explícita, parcial o totalmente, la base textual y la estructura semántico-extensional, así como los pasos del proceso de comunicación. Cuando realiza esto de un modo no formalizado decimos que lleva a cabo una explicación; cuando lo hace de modo formalizado efectúa una representación (representación formal) ⁴.

2.2.2. Una vez completado con la explicitación analítica el acto especial de comunicación que nos ocupa, comienza otro acto comunicativo también dotado de características especiales, ya que la explicación/representación formal es un caso peculiar de producción. El receptor lingüista emite su explicitación; produce un discurso sobre otro discurso y/o sobre la comunicación de éste. Trata entonces el receptor lingüista de la lengua objeto, que es en este

⁴ Además de los ejemplos proporcionados por Petöfi en algunos de sus trabajos, véanse las representaciones formales realizadas mediante las TeSWeST en Fritsche (1978), Biasci (1979) y Albaladejo Mayordomo (1979).

metalengua; en cambio, cuando se ocupa por medio de aquélla de la representación formal se sirve de lo que podríamos llamar una metametalengua, de carácter no formal, que tiene como lengua objeto la metametalengua, de carácter formal.

2.4. El receptor lingüista dispone de un instrumental para realizar el análisis formal; ejecuta este análisis gracias al componente de representación del modelo lingüístico-textual, que le proporciona las categorías y componentes necesarios para el mismo. La metalengua formal por medio de la cual se realiza la representación viene suministrada por el componente de representación. Como se ha visto en 1.1, principio básico de la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo es la disposición de las informaciones de la base textual según un criterio no lineal; de acuerdo con esto, la metalengua formalizada mediante la que se represente dicha base no deberá ser un reflejo de la ordenación de la manifestación textual lineal. En Petöfi (1979 a) se plantea la cuestión de la elaboración de la sintaxis de la metalengua formalizada; los cometidos de esta sintaxis (Petöfi, 1979 a: 110) son:

a) Garantizar la construcción formal no ambigua, la buena formación, de las fórmulas de la representación, así como de su conexión sintáctica.

b) Garantizar, en la medida de lo posible, la construcción formal de la interpretación semántico-extensional.

Por lo que respecta a la selección de la sintaxis más apropiada, distingue primeramente Petöfi dos tipos de sintaxis (Petöfi, 1979 a: 110 ss.):

a) Sintaxis cuyas estructuras de fórmulas se hallan cercanas a las manifestaciones lineales de las expresiones de las lenguas naturales. Pertenecen a este tipo las sintaxis categoriales, basadas en los principios de Ajdukiewicz, que sigue la teoría de las categorías semánticas de Leśniewski (Ajdukiewicz, 1967; Lehrberger, 1974: 11-56; Cresswell, 1977).

b) Sintaxis provistas de estructuras canónicas análogas a las de la lógica de predicados y de elementos transformativos que relacionan dichas estructuras canónicas con las manifestaciones lineales de las expresiones de las lenguas naturales.

metalengua; en cambio, cuando se ocupa por medio de aquélla de la representación formal se sirve de lo que podríamos llamar una metametalengua, de carácter no formal, que tiene como lengua objeto la metametalengua, de carácter formal.

2.4. El receptor lingüista dispone de un instrumental para realizar el análisis formal; ejecuta este análisis gracias al componente de representación del modelo lingüístico-textual, que le proporciona las categorías y componentes necesarios para el mismo. La metalengua formal por medio de la cual se realiza la representación viene suministrada por el componente de representación. Como se ha visto en 1.1, principio básico de la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo es la disposición de las informaciones de la base textual según un criterio no lineal; de acuerdo con esto, la metalengua formalizada mediante la que se represente dicha base no deberá ser un reflejo de la ordenación de la manifestación textual lineal. En Petöfi (1979 a) se plantea la cuestión de la elaboración de la sintaxis de la metalengua formalizada; los cometidos de esta sintaxis (Petöfi, 1979 a: 110) son:

a) Garantizar la construcción formal no ambigua, la buena formación, de las fórmulas de la representación, así como de su conexión sintáctica.

b) Garantizar, en la medida de lo posible, la construcción formal de la interpretación semántico-extensional.

Por lo que respecta a la selección de la sintaxis más apropiada, distingue primeramente Petöfi dos tipos de sintaxis (Petöfi, 1979 a: 110 ss.):

a) Sintaxis cuyas estructuras de fórmulas se hallan cercanas a las manifestaciones lineales de las expresiones de las lenguas naturales. Pertenecen a este tipo las sintaxis categoriales, basadas en los principios de Ajdukiewicz, que sigue la teoría de las categorías semánticas de Leśniewski (Ajdukiewicz, 1967; Lehrberger, 1974: 11-56; Cresswell, 1977).

b) Sintaxis provistas de estructuras canónicas análogas a las de la lógica de predicados y de elementos transformativos que relacionan dichas estructuras canónicas con las manifestaciones lineales de las expresiones de las lenguas naturales.

3.2. Es posible que a partir de una misma manifestación textual lineal se lleven a cabo varias interpretaciones y se puedan atribuir a aquélla varias estructuras de sentido y, por tanto, varias bases textuales, puesto que las expresiones de lengua natural pueden ser ambiguas (Petöfi, 1979 b: 133). Surge entonces el problema de la selección de la más adecuada o de las más adecuadas.

La realización de una determinada representación semántico-intensional por el receptor lingüista depende de que en el proceso de recepción seleccione, como receptor normal, una estructura de sentido y no otras. Por ello, la selección de la representación se hace, indirecta y previamente, cuando una estructura de sentido es preferida a otras, puesto que es ésa la estructura que se representa.

En relación con la posibilidad de elaborar varias representaciones hay que considerar:

a) La construcción de varias estructuras de sentido a partir de las expresiones que aparecen en la superficie del texto. Con la realización de la representación semántico-intensional procedente de una de dichas estructuras de sentido se pretende la explicitación formal de la intensión exacta correspondiente a las expresiones de la manifestación textual lineal.

b) La construcción de varias estructuras de sentido por causa de la no manifestación, en la superficie textual, de algunos elementos integrantes de la estructura de sentido. En este caso se ha de realizar la reconstrucción correcta, en la representación semántico-intensional, de aquellos elementos que en la producción del texto fueron objeto de elipsis y no aparecen en la superficie del texto.

En una misma expresión lingüístico-textual pueden darse casos de deleción de elementos y casos de existencia de elementos ambiguos en la manifestación textual lineal.

3.2.1. Las informaciones contenidas en la representación semántico-intensional de un texto han de carecer de ambigüedad, lo cual es condición para la validez de la representación, pues cada representación debe proceder de una sola interpretación. Si tenemos una estructura de sentido y, frente a ésta, otra que implique en relación con la primera alguna modificación, por pequeña que ésta sea, consideramos que tenemos dos estructuras de sentido diferentes.

3.2. Es posible que a partir de una misma manifestación textual lineal se lleven a cabo varias interpretaciones y se puedan atribuir a aquélla varias estructuras de sentido y, por tanto, varias bases textuales, puesto que las expresiones de lengua natural pueden ser ambiguas (Petöfi, 1979 b: 133). Surge entonces el problema de la selección de la más adecuada o de las más adecuadas.

La realización de una determinada representación semántico-intensional por el receptor lingüista depende de que en el proceso de recepción seleccione, como receptor normal, una estructura de sentido y no otras. Por ello, la selección de la representación se hace, indirecta y previamente, cuando una estructura de sentido es preferida a otras, puesto que es ésa la estructura que se representa.

En relación con la posibilidad de elaborar varias representaciones hay que considerar:

a) La construcción de varias estructuras de sentido a partir de las expresiones que aparecen en la superficie del texto. Con la realización de la representación semántico-intensional procedente de una de dichas estructuras de sentido se pretende la explicitación formal de la intensión exacta correspondiente a las expresiones de la manifestación textual lineal.

b) La construcción de varias estructuras de sentido por causa de la no manifestación, en la superficie textual, de algunos elementos integrantes de la estructura de sentido. En este caso se ha de realizar la reconstrucción correcta, en la representación semántico-intensional, de aquellos elementos que en la producción del texto fueron objeto de elipsis y no aparecen en la superficie del texto.

En una misma expresión lingüístico-textual pueden darse casos de delección de elementos y casos de existencia de elementos ambiguos en la manifestación textual lineal.

3.2.1. Las informaciones contenidas en la representación semántico-intensional de un texto han de carecer de ambigüedad, lo cual es condición para la validez de la representación, pues cada representación debe proceder de una sola interpretación. Si tenemos una estructura de sentido y, frente a ésta, otra que implique en relación con la primera alguna modificación, por pequeña que ésta sea, consideramos que tenemos dos estructuras de sentido diferentes.

y otra contendrá como verdadera dicha información. El receptor normal rechazará como errónea aquella interpretación por la que ha alcanzado la estructura semántico-intensional a partir de la que, tras la confrontación con el modelo de mundo, ha llegado a la primera de las dos estructuras semántico-extensionales que hemos mencionado, puesto que en el mundo real se encuentra el hecho denotado por la primera de las dos estructuras de sentido que hemos mencionado y no el denotado por la segunda estructura de sentido.

El receptor lingüista llevará a cabo la representación de la estructura semántico-intensional conseguida según la primera interpretación.

Aquí, como en otros casos, las presuposiciones juegan un papel decisivo en la interpretación y consiguiente representación formal del texto de lengua natural.

3.2.1.2.2. Si se hace abstracción del contexto en el que es comunicado, un texto puede ser interpretado de varias maneras y, por lo tanto, pueden elaborarse varias representaciones formales del mismo. Se hace la representación de aquella estructura semántico-intensional conseguida en la interpretación adecuada al contexto en el que se comunica el texto. Por ejemplo, el texto de (2):

(2) ¡Fuego!

será interpretado de un modo si es emitido dentro o cerca de un edificio que arde, y de otra si lo emite en un campo militar de prácticas de tiro un oficial que se dirige a los soldados. Otro factor es, pues, el contexto comunicativo.

3.2.1.2.3. El sistema de conocimientos del receptor lingüista en su dimensión de receptor normal es otro de los factores. Por ejemplo, en el caso de un texto expositivo de biología que en algún fragmento ofrezca ambigüedad, el enfrentamiento entre dos estructuras de sentido y, por lo tanto, entre las dos representaciones que podrían realizarse, será resuelto en favor de aquella que esté de acuerdo con el sistema de la biología, desechándose la que se halle en contradicción con dicho sistema. El receptor debe, para poder elegir, conocer el sistema de dicha ciencia, ya que las estructuras

y otra contendrá como verdadera dicha información. El receptor normal rechazará como errónea aquella interpretación por la que ha alcanzado la estructura semántico-intensional a partir de la que, tras la confrontación con el modelo de mundo, ha llegado a la primera de las dos estructuras semántico-extensionales que hemos mencionado, puesto que en el mundo real se encuentra el hecho denotado por la primera de las dos estructuras de sentido que hemos mencionado y no el denotado por la segunda estructura de sentido.

El receptor lingüista llevará a cabo la representación de la estructura semántico-intensional conseguida según la primera interpretación.

Aquí, como en otros casos, las presuposiciones juegan un papel decisivo en la interpretación y consiguiente representación formal del texto de lengua natural.

3.2.1.2.2. Si se hace abstracción del contexto en el que es comunicado, un texto puede ser interpretado de varias maneras y, por lo tanto, pueden elaborarse varias representaciones formales del mismo. Se hace la representación de aquella estructura semántico-intensional conseguida en la interpretación adecuada al contexto en el que se comunica el texto. Por ejemplo, el texto de (2):

(2) ¡Fuego!

será interpretado de un modo si es emitido dentro o cerca de un edificio que arde, y de otra si lo emite en un campo militar de prácticas de tiro un oficial que se dirige a los soldados. Otro factor es, pues, el contexto comunicativo.

3.2.1.2.3. El sistema de conocimientos del receptor lingüista en su dimensión de receptor normal es otro de los factores. Por ejemplo, en el caso de un texto expositivo de biología que en algún fragmento ofrezca ambigüedad, el enfrentamiento entre dos estructuras de sentido y, por lo tanto, entre las dos representaciones que podrían realizarse, será resuelto en favor de aquella que esté de acuerdo con el sistema de la biología, desechándose la que se halle en contradicción con dicho sistema. El receptor debe, para poder elegir, conocer el sistema de dicha ciencia, ya que las estructuras

3.2.1.2.5. Puesto que la representación de la estructura semántico-intensional tiene que estar privada de contradicciones internas, en los casos de textos manifiestamente coherentes, desprovistos de contradicciones no intencionales, se realizará, frente a una representación contradictoria —procedente de estructura de sentido contradictoria—, aquella que se presente libre de desacuerdos entre sus elementos.

3.2.2. En numerosas ocasiones ciertos elementos que se hallan en la estructura semántico-intensional del texto no aparecen en la manifestación lineal de éste. En la representación semántico-intensional han de explicitarse tales elementos. El problema que en relación con la representación surge es el de la consecución de la correcta explicitación de los elementos no manifestados; puede el receptor normal obtener varias estructuras de sentido y el receptor lingüista elaborar varias representaciones semántico-intensionales desde una misma manifestación textual lineal, al poderse reconstruir en la estructura profunda del texto diversos elementos a partir de una ausencia en la superficie textual. Para la decisión acerca de la estructura semántico-intensional que ha de ser representada sirven los criterios que hemos expuesto a propósito de la selección de estructuras de sentido y de representaciones que no suponen explicitación de elementos no patentes.

Los elementos ausentes del texto-manifestación explicitados en la representación semántico-intensional no podrán estar en contradicción con el resto de dicha representación.

La operación * permite la mencionada reconstrucción en la representación semántico-intensional (Petöfi, 1979 c: 158).

3.2.2.1. La estructura de sentido de un texto contiene tres planos: descriptivo, constitutivo de mundos y performativo-modal, gracias a los cuales es posible distinguir, respectivamente, entre:

- a) El proceso o estado de cosas que se describe,
- b) la actitud del emisor o de otra persona con respecto al proceso o estado de cosas descritos, pudiendo éstos ser reales, soñados, deseados, temidos, etc. para el emisor u otra persona, y
- c) la actitud del emisor en la enunciación, que puede ser de orden, pregunta, admiración, etc.

3.2.1.2.5. Puesto que la representación de la estructura semántico-intensional tiene que estar privada de contradicciones internas, en los casos de textos manifiestamente coherentes, desprovistos de contradicciones no intencionales, se realizará, frente a una representación contradictoria —procedente de estructura de sentido contradictoria—, aquella que se presente libre de desacuerdos entre sus elementos.

3.2.2. En numerosas ocasiones ciertos elementos que se hallan en la estructura semántico-intensional del texto no aparecen en la manifestación lineal de éste. En la representación semántico-intensional han de explicitarse tales elementos. El problema que en relación con la representación surge es el de la consecución de la correcta explicitación de los elementos no manifestados; puede el receptor normal obtener varias estructuras de sentido y el receptor lingüista elaborar varias representaciones semántico-intensionales desde una misma manifestación textual lineal, al poderse reconstruir en la estructura profunda del texto diversos elementos a partir de una ausencia en la superficie textual. Para la decisión acerca de la estructura semántico-intensional que ha de ser representada sirven los criterios que hemos expuesto a propósito de la selección de estructuras de sentido y de representaciones que no suponen explicitación de elementos no patentados.

Los elementos ausentes del texto-manifestación explicitados en la representación semántico-intensional no podrán estar en contradicción con el resto de dicha representación.

La operación * permite la mencionada reconstrucción en la representación semántico-intensional (Petöfi, 1979 c: 158).

3.2.2.1. La estructura de sentido de un texto contiene tres planos: descriptivo, constitutivo de mundos y performativo-modal, gracias a los cuales es posible distinguir, respectivamente, entre:

- a) El proceso o estado de cosas que se describe,
- b) la actitud del emisor o de otra persona con respecto al proceso o estado de cosas descritos, pudiendo éstos ser reales, soñados, deseados, temidos, etc. para el emisor u otra persona, y
- c) la actitud del emisor en la enunciación, que puede ser de orden, pregunta, admiración, etc.

PW1 := [eec] {l: lW1, t: tW1, o: pW1}

pW1 := [SABER] {e: Ab, o: PD1}

PD1 := [eec] {l: lD1, t: tD1, o: pD1}

pD1 := [COMPRAR] {a: Ac, o: Ad}.

Entre corchetes se encuentra el predicado y dentro de las llaves los argumentos puestos por él en relación; «:=» indica reescritura bidireccional; «eec» = «es el caso que», es un predicado actualizador de un núcleo de proposición; «lP1» es el argumento de lugar de la proposición PP1; «tP1» es el argumento de tiempo de la misma proposición; «lW1», «lD1», «tW1» y «tD1» son argumentos de lugar y tiempo de las proposiciones correspondientes. «Aa» representa el argumento yo; «Ab», *tú*; «Ac», *Juan*, y «Ad», *un coche*. Estos argumentos son desarrollados formalmente en la lista de índices de referencia (Petöfi, 1973: 239; 1975 c: 22; 1975 f: 383; 1979 c: 167).

En (5) tenemos los indicadores de papel de argumento siguientes: «l», lugar; «t», tiempo; «s», origen (inglés, *source*); «g», término (*goal*); «o», objeto; «e», experimentador; «a», agente. Utilizamos los indicadores de papel de argumento propuestos por Petöfi (1973: 230; 1979 c); Heydrich (1977, 1978) ha desarrollado este sistema de indicadores.

La representación formal de (5) se leerá así:

- (6) PP1 *Es el caso en el lugar lP1 y en el momento o período de tiempo tP1 que*
 pP1 *yo (emisor) pregunto a ti (receptor) si*
 PW1 *es el caso en lW1 y en tW1 que*
 pW1 *tú sabes que*
 PD1 *es el caso en lD1 y en tD1 que*
 pD1 *Juan compra un coche.*

3.2.2.1.2. La representación formal ofrece problemas cuando una expresión que en principio debería corresponder a un nivel concreto de los tres de la estructura proposicional del texto haya de ser representada como unidad de otro nivel. Veamos, por ejemplo, el caso de una expresión constitutiva de mundos que se represente como unidad descriptiva incrustada en una unidad constitutiva de mundos y como unidad constitutiva de mundos en la que se incrusta una unidad descriptiva. Sucede esto en el texto de (7):

- (7) Te digo que dudo que él sepa que Pablo ha pintado un cuadro.

PW1 := [eec] {l: lW1, t: tW1, o: pW1}
 pW1 := [SABER] {e: Ab, o: PD1}
 PD1 := [eec] {l: lD1, t: tD1, o: pD1}
 pD1 := [COMPRAR] {a: Ac, o: Ad}.

Entre corchetes se encuentra el predicado y dentro de las llaves los argumentos puestos por él en relación; «:=» indica reescritura bidireccional; «eec» = «es el caso que», es un predicado actualizador de un núcleo de proposición; «lP1» es el argumento de lugar de la proposición PP1; «tP1» es el argumento de tiempo de la misma proposición; «lW1», «lD1», «tW1» y «tD1» son argumentos de lugar y tiempo de las proposiciones correspondientes. «Aa» representa el argumento yo; «Ab», tú; «Ac», Juan, y «Ad», un coche. Estos argumentos son desarrollados formalmente en la lista de índices de referencia (Petöfi, 1973: 239; 1975 c: 22; 1975 f: 383; 1979 c: 167).

En (5) tenemos los indicadores de papel de argumento siguientes: «l», lugar; «t», tiempo; «s», origen (inglés, *source*); «g», término (*goal*); «o», objeto; «e», experimentador; «a», agente. Utilizamos los indicadores de papel de argumento propuestos por Petöfi (1973: 230; 1979 c); Heydrich (1977, 1978) ha desarrollado este sistema de indicadores.

La representación formal de (5) se leerá así:

- (6) PP1 *Es el caso en el lugar lP1 y en el momento o período de tiempo tP1 que*
 pP1 *yo (emisor) pregunto a ti (receptor) si*
 PW1 *es el caso en lW1 y en tW1 que*
 pW1 *tú sabes que*
 PD1 *es el caso en lD1 y en tD1 que*
 pD1 *Juan compra un coche.*

3.2.2.1.2. La representación formal ofrece problemas cuando una expresión que en principio debería corresponder a un nivel concreto de los tres de la estructura proposicional del texto haya de ser representada como unidad de otro nivel. Veamos, por ejemplo, el caso de una expresión constitutiva de mundos que se represente como unidad descriptiva incrustada en una unidad constitutiva de mundos y como unidad constitutiva de mundos en la que se incrusta una unidad descriptiva. Sucede esto en el texto de (7):

- (7) Te digo que dudo que él sepa que Pablo ha pintado un cuadro.

En (10) tenemos la representación formal del conjunto proposicional del ejemplo de (9):

- (10) PP1 :=: [eec] {l: IP1, t: tP1, o: pP1}
 pP1 :=: *[DECIR] {s: Aa, g: Ab, o: PW1}
 PW1 :=: [eec] {l: IW1, t: tW1, o: pW1}
 pW1 :=: *[SABER] {e: Aa, o: PD1}
 PD1 :=: [eec] {l: ID1, t: tD1, o: pD1}
 pD1 :=: [TENER] {h: Ac, o: Ad}.

Donde «h» (*habens*) es un indicador de papel de argumento que señala al poseedor. «Aa» representa el argumento *yo*; «Ab», *tú*; «Ac», *Miguel*, y «Ad», *una avioneta*. La representación de (10) se lee del siguiente modo: *Es el caso en IP1 y en tP1 que yo (emisor) digo a ti (receptor) que es el caso en IW1 y en tW1 que yo sé que es el caso en ID1 y en tD1 que Miguel tiene una avioneta.*

Las proposiciones PP1 y PW1, con sus respectivos núcleos, son explicitaciones de expresiones ausentes de la superficie del texto; «*» señala que el elemento al que acompaña no está manifestado en dicha superficie.

3.2.2.1.4. En otros textos advertiremos un hueco en la representación de su estructura semántico-intensional por lo que se refiere al nivel constitutivo de mundos del conjunto proposicional. Es éste el caso de algunos textos de carácter imperativo, como el de (11), colocado en una carretera:

- (11) Disminuya la velocidad.

Este texto podría representarse como se muestra en (12):

- (12) PP1 :=: [eec] {l: IP1, t: tP1, o: pP1}
 pP1 :=: *[ORDENAR] {s: Aa, g: Ab, o: PD1}
 PD1 :=: [eec] {l: ID1, t: tD1, o: pD1}
 pD1 :=: [DISMINUIR] {a: Ab, o: Ac}.

Donde «Aa» representa el argumento *yo*; «Ab», *tú*, y «Ac», *la velocidad*. La representación anterior será leída así: *Es el caso en IP1 y en tP1 que yo (emisor) ordeno a ti (receptor) que es el caso en ID1 y en tD1 que tú disminuyes la velocidad.*

En (10) tenemos la representación formal del conjunto proposicional del ejemplo de (9):

- (10) PP1 :=: [eec] {l: IP1, t: tP1, o: pP1}
 pP1 :=: *[DECIR] {s: Aa, g: Ab, o: PW1}
 PW1 :=: [eec] {l: IW1, t: tW1, o: pW1}
 pW1 :=: *[SABER] {e: Aa, o: PD1}
 PD1 :=: [eec] {l: ID1, t: tD1, o: pD1}
 pD1 :=: [TENER] {h: Ac, o: Ad}.

Donde «h» (*habens*) es un indicador de papel de argumento que señala al poseedor. «Aa» representa el argumento *yo*; «Ab», *tú*; «Ac», *Miguel*, y «Ad», *una avioneta*. La representación de (10) se lee del siguiente modo: *Es el caso en IP1 y en tP1 que yo (emisor) digo a ti (receptor) que es el caso en IW1 y en tW1 que yo sé que es el caso en ID1 y en tD1 que Miguel tiene una avioneta.*

Las proposiciones PP1 y PW1, con sus respectivos núcleos, son explicitaciones de expresiones ausentes de la superficie del texto; «*» señala que el elemento al que acompaña no está manifestado en dicha superficie.

3.2.2.1.4. En otros textos advertiremos un hueco en la representación de su estructura semántico-intensional por lo que se refiere al nivel constitutivo de mundos del conjunto proposicional. Es éste el caso de algunos textos de carácter imperativo, como el de (11), colocado en una carretera:

- (11) Disminuya la velocidad.

Este texto podría representarse como se muestra en (12):

- (12) PP1 :=: [eec] {l: IP1, t: tP1, o: pP1}
 pP1 :=: *[ORDENAR] {s: Aa, g: Ab, o: PD1}
 PD1 :=: [eec] {l: ID1, t: tD1, o: pD1}
 pD1 :=: [DISMINUIR] {a: Ab, o: Ac}.

Donde «Aa» representa el argumento *yo*; «Ab», *tú*, y «Ac», *la velocidad*. La representación anterior será leída así: *Es el caso en IP1 y en tP1 que yo (emisor) ordeno a ti (receptor) que es el caso en ID1 y en tD1 que tú disminuyes la velocidad.*

Donde «BIEN» modifica el predicado «APARCAR». «Aa» representa yo; «Ab», tú; «Ac», el coche. La representación de (15) se lee como a continuación expresamos: *Es el caso en IP1 y en tP1 que yo (emisor) ordeno a ti (receptor) que es el caso en IW1 y en tW1 que tú haces realidad que es el caso en ID1 y en tD1 que tú aparcas bien el coche.*

- (16) PP1 :=: [eec] {l: IP1, t: tP1, o: pP1}
 pP1 :=: *[ACONSEJAR] {s: Aa, g: Ab, o: PW1}
 PW1, pW1, PD1 y pD1, como en (15).

La representación de (16) se lee de este modo: *Es el caso en IP1 y en tP1 que yo (emisor) aconsejo a ti (receptor) que es el caso en IW1 y en tW1 que tú haces realidad que es el caso en ID1 y en tD1 que tú aparcas bien el coche.*

La representación del conjunto proposicional del texto de (17):

- (17) ¿Ha reparado Andrés la bicicleta?

se elaborará según se muestra en (18):

- (18) PP1 :=: [eec] {l: IP1, t: tP1, o: pP1}
 pP1 :=: *[PREGUNTAR] {s: Aa, g: Ab, o: PW1}
 PW1 :=: [eec] {l: IW1, t: tW1, o: pW1}
 pW1 :=: *[SABER] {e: Ab, o: PD1}
 PD1 :=: [eec] {l: ID1, t: tD1, o: pD1}
 pD1 :=: [REPARAR] {a: Ac, o: Ad}.

Donde «Aa» es yo; «Ab», tú; «Ac», Andrés; «Ad», la bicicleta. Se lee la representación de (18) así: *Es el caso en IP1 y en tP1 que yo (emisor) pregunto a ti (receptor) si es el caso en IW1 y en tW1 que tú sabes que es el caso en ID1 y en tD1 que Andrés repara la bicicleta.*

La entonación es un elemento indicador de unidad performativo-modal en la superficie del texto; se diferencia de las expresiones performativo-modales, que son manifestaciones léxicas. También la forma del verbo indica en la superficie del texto las unidades performativo-modales de orden, exhortación, consejo, etc.

3.2.2.2. Los conectores (Petöfi, 1979 a: 115 ss.; 1979 c: 157-158, 180; van Dijk, 1977 a: 43 ss.; 1977 b; Biasci, 1978) constituyen la

Donde «BIEN» modifica el predicado «APARCAR». «Aa» representa yo; «Ab», tú; «Ac», el coche. La representación de (15) se lee como a continuación expresamos: *Es el caso en IP1 y en tP1 que yo (emisor) ordeno a ti (receptor) que es el caso en IW1 y en tW1 que tú haces realidad que es el caso en ID1 y en tD1 que tú aparcas bien el coche.*

- (16) PP1 :=: [eec] {l: IP1, t: tP1, o: pP1}
 pP1 :=: *[ACONSEJAR] {s: Aa, g: Ab, o: PW1}
 PW1, pW1, PD1 y pD1, como en (15).

La representación de (16) se lee de este modo: *Es el caso en IP1 y en tP1 que yo (emisor) aconsejo a ti (receptor) que es el caso en IW1 y en tW1 que tú haces realidad que es el caso en ID1 y en tD1 que tú aparcas bien el coche.*

La representación del conjunto proposicional del texto de (17):

- (17) ¿Ha reparado Andrés la bicicleta?

se elaborará según se muestra en (18):

- (18) PP1 :=: [eec] {l: IP1, t: tP1, o: pP1}
 pP1 :=: *[PREGUNTAR] {s: Aa, g: Ab, o: PW1}
 PW1 :=: [eec] {l: IW1, t: tW1, o: pW1}
 pW1 :=: *[SABER] {e: Ab, o: PD1}
 PD1 :=: [eec] {l: ID1, t: tD1, o: pD1}
 pD1 :=: [REPARAR] {a: Ac, o: Ad}.

Donde «Aa» es yo; «Ab», tú; «Ac», Andrés; «Ad», la bicicleta. Se lee la representación de (18) así: *Es el caso en IP1 y en tP1 que yo (emisor) pregunto a ti (receptor) si es el caso en IW1 y en tW1 que tú sabes que es el caso en ID1 y en tD1 que Andrés repara la bicicleta.*

La entonación es un elemento indicador de unidad performativo-modal en la superficie del texto; se diferencia de las expresiones performativo-modales, que son manifestaciones léxicas. También la forma del verbo indica en la superficie del texto las unidades performativo-modales de orden, exhortación, consejo, etc.

3.2.2.2. Los conectores (Petöfi, 1979 a: 115 ss.; 1979 c: 157-158, 180; van Dijk, 1977 a: 43 ss.; 1977 b; Biasci, 1978) constituyen la

Donde «PD^o1» simboliza una proposición descriptiva compleja, es decir, una proposición formada por la conexión de proposiciones descriptivas. El conector conjuntivo de la representación relaciona los elementos conectados (EC); el puesto del primer EC lo ocupa la proposición descriptiva PD1 y el del segundo EC la proposición descriptiva PD2. «Aa» representa *José*; «Ab», *el violín*; «Ac», *Martín*, y «Ad», *el fagot*. Esta representación es parcial porque hemos omitido los núcleos y proposiciones de los niveles performativo-modal y constitutivo de mundos; la proposición completa PD^o1 es el argumento de objeto del núcleo de proposición constitutiva de mundos pW1, que no ha sido representado. Leeremos (21) como sigue: *Es el caso en ID1 y en tD1 que José toca el violín y es el caso en ID2 y en tD2 que Martín toca el fagot*.

Por lo que a (20) respecta, «y» será representada por medio del elemento canónico «CONECTOR CAUSAL». La representación parcial del conjunto proposicional del texto de (20) se da en (22):

- (22) PD^o1 := [CONECTOR CAUSAL] {EC1: PD1, EC2: PD2}
 PD1 :=: [eec] {l: ID1, t: tD1, o: pD1}
 pD1 :=: [CONOCER] {e: Aa, o: Ab}
 PD2 :=: [eec] {l: ID2, t: tD2, o: pD2}
 pD2 :=: [TENER] {h: Aa, o: Ac}.

Donde «Aa» es *Pedro*; «Ab», *muchos puertos*; «Ac», *un yate*. La lectura de (22) es: *Es el caso en ID1 y en tD1 que Pedro conoce muchos puertos porque es el caso en ID2 y en tD2 que Pedro tiene un yate*.

Una interpretación de (20) que permita la realización de una representación que incluya, por ejemplo, «CONECTOR ADVERSA-TIVO» como elemento canónico subyacente a «y» será desechada en favor de (22).

3.2.2.2.2. Muchos textos en cuyas estructuras semántico-intensionales hay conectores no ofrecen en sus manifestaciones textuales lineales ningún elemento léxico que los exprese. Se da en el lenguaje hablado la presencia de pausas de diversos tipos, que en el lenguaje escrito se transcriben con signos de puntuación. En la representación formal hay que explicitar los conectores no manifestados mediante palabras en la superficie del texto; para la representación de dichos

Donde «PD^o1» simboliza una proposición descriptiva compleja, es decir, una proposición formada por la conexión de proposiciones descriptivas. El conector conjuntivo de la representación relaciona los elementos conectados (EC); el puesto del primer EC lo ocupa la proposición descriptiva PD1 y el del segundo EC la proposición descriptiva PD2. «Aa» representa *José*; «Ab», *el violín*; «Ac», *Martín*, y «Ad», *el fagot*. Esta representación es parcial porque hemos omitido los núcleos y proposiciones de los niveles performativo-modal y constitutivo de mundos; la proposición completa PD^o1 es el argumento de objeto del núcleo de proposición constitutiva de mundos pW1, que no ha sido representado. Leeremos (21) como sigue: *Es el caso en ID1 y en tD1 que José toca el violín y es el caso en ID2 y en tD2 que Martín toca el fagot*.

Por lo que a (20) respecta, «y» será representada por medio del elemento canónico «CONECTOR CAUSAL». La representación parcial del conjunto proposicional del texto de (20) se da en (22):

- (22) PD^o1 := [CONECTOR CAUSAL] {EC1: PD1, EC2: PD2}
 PD1 := [eec] {l: ID1, t: tD1, o: pD1}
 pD1 := [CONOCER] {e: Aa, o: Ab}
 PD2 := [eec] {l: ID2, t: tD2, o: pD2}
 pD2 := [TENER] {h: Aa, o: Ac}.

Donde «Aa» es *Pedro*; «Ab», *muchos puertos*; «Ac», *un yate*. La lectura de (22) es: *Es el caso en ID1 y en tD1 que Pedro conoce muchos puertos porque es el caso en ID2 y en tD2 que Pedro tiene un yate*.

Una interpretación de (20) que permita la realización de una representación que incluya, por ejemplo, «CONECTOR ADVERSA-TIVO» como elemento canónico subyacente a «y» será desechada en favor de (22).

3.2.2.2.2. Muchos textos en cuyas estructuras semántico-intensionales hay conectores no ofrecen en sus manifestaciones textuales lineales ningún elemento léxico que los exprese. Se da en el lenguaje hablado la presencia de pausas de diversos tipos, que en el lenguaje escrito se transcriben con signos de puntuación. En la representación formal hay que explicitar los conectores no manifestados mediante palabras en la superficie del texto; para la representación de dichos

colaboración con la lingüística del texto, puede explicar la relación existente entre la expresión textual de (25) y la de (27):

(27) Él estaba muy preparado. Él venció a los demás atletas.

3.2.2.2.4. Otro de los problemas de la representación formal es el de la determinación del nivel en el que ha de ser situado el elemento conector. En la representación de (24) el conector causal relaciona dos proposiciones descriptivas, pero puede producirse una interpretación tal que haga que en la representación el conector sea colocado enlazando dos proposiciones constitutivas de mundos. En (28) tenemos otra representación parcial de (23):

(28) PW^o1 := *[CONECTOR CAUSAL] {EC1: PW1, EC2: PW2}
 PW1 :=: [eec] {l: IW1, t: tW1, o: pW1}
 pW1 :=: *[SUPONER] {e: Aa, o: PD1}
 PD1 :=: [eec] {l: ID1, t: tD1, o: pD1}
 pD1 :=: [[MUCHO] CORRER] {a: Ab}
 PW2 :=: [eec] {l: IW2, t: tW2, o: pW2}
 PW2 :=: *[SABER] {e: Aa, o: PD2}
 PD2 :=: [eec] {l: ID2, t: tD2, o: pD2}
 pD2 :=: [[MUY] CANSADO] {e: Ab}.

Donde «Aa» representa yo; «Ab», Lucas. Esta representación parcial se leerá así: *Es el caso en IW1 y en tW1 que yo supongo que es el caso en ID1 y en tD1 que Lucas corre mucho porque es el caso en IW2 y en tW2 que yo sé que es el caso en ID2 y en tD2 que Lucas está muy cansado.*

Las representaciones de (24) y de (28) son ambas en principio aceptables. El que se prefiera una a otra depende del conocimiento que el receptor tenga de la actitud del emisor hacia lo descrito.

3.2.2.3. Según se ha visto en 3.2.2.1, en las estructuras de las proposiciones del elemento texto juegan un importante papel los índices de lugar y de tiempo, en los cuales, bajo la acción de un funtor «eec» es actualizado un núcleo de proposición por medio de una proposición.

En la manifestación textual lineal las indicaciones de tiempo y lugar aparecen a través de construcciones nominales de tiempo y lugar, morfemas verbales, adverbios de situación (Alarcos Llorach,

colaboración con la lingüística del texto, puede explicar la relación existente entre la expresión textual de (25) y la de (27):

(27) Él estaba muy preparado. Él venció a los demás atletas.

3.2.2.2.4. Otro de los problemas de la representación formal es el de la determinación del nivel en el que ha de ser situado el elemento conector. En la representación de (24) el conector causal relaciona dos proposiciones descriptivas, pero puede producirse una interpretación tal que haga que en la representación el conector sea colocado enlazando dos proposiciones constitutivas de mundos. En (28) tenemos otra representación parcial de (23):

(28) PW^o1 :=: *[CONECTOR CAUSAL] {EC1: PW1, EC2: PW2}
 PW1 :=: [eec] {l: IW1, t: tW1, o: pW1}
 pW1 :=: *[SUPONER] {e: Aa, o: PD1}
 PD1 :=: [eec] {l: ID1, t: tD1, o: pD1}
 pD1 :=: [[MUCHO] CORRER] {a: Ab}
 PW2 :=: [eec] {l: IW2, t: tW2, o: pW2}
 PW2 :=: *[SABER] {e: Aa, o: PD2}
 PD2 :=: [eec] {l: ID2, t: tD2, o: pD2}
 pD2 :=: [[MUY] CANSADO] {e: Ab}.

Donde «Aa» representa yo; «Ab», Lucas. Esta representación parcial se leerá así: *Es el caso en IW1 y en tW1 que yo supongo que es el caso en ID1 y en tD1 que Lucas corre mucho porque es el caso en IW2 y en tW2 que yo sé que es el caso en ID2 y en tD2 que Lucas está muy cansado.*

Las representaciones de (24) y de (28) son ambas en principio aceptables. El que se prefiera una a otra depende del conocimiento que el receptor tenga de la actitud del emisor hacia lo descrito.

3.2.2.3. Según se ha visto en 3.2.2.1, en las estructuras de las proposiciones del elemento texto juegan un importante papel los índices de lugar y de tiempo, en los cuales, bajo la acción de un funtor «eec» es actualizado un núcleo de proposición por medio de una proposición.

En la manifestación textual lineal las indicaciones de tiempo y lugar aparecen a través de construcciones nominales de tiempo y lugar, morfemas verbales, adverbios de situación (Alarcos Llorach,

3.2.2.3.2. En el análisis formal de un texto los índices de lugar y de tiempo interesan en sí mismos y por sus relaciones con otros índices locales y temporales (Rath, 1977; 1978; Fritsche, 1978: 248-249).

En la representación se explicitará la organización interna de los índices de lugar con la determinación de los rasgos de interioridad, exterioridad, separación, etc. En cuanto a los índices de tiempo, se especificarán los tiempos verbales, los rasgos de continuidad, intermitencia, etc.

Las relaciones entre los índices locales de un texto se establecen dentro del mismo plano —descriptivo, constitutivo de mundos o performativo-modal— de su estructura proposicional y también de unos a otros planos. Estas relaciones son de identidad, inclusión, contacto, proximidad, lejanía, etc., pudiéndose desarrollar una tipología precisa de las mismas. De acuerdo con esto, la relación que existe entre ID1 y ID2 de la representación ofrecida en (28), siendo ID1 *pista* y ID2 *vestuario*, sería representada como relación de proximidad entre ambos índices y de inclusión de los mismos en un índice mayor ID3, *estadio*.

Del mismo modo, un índice temporal se relaciona con los índices de tiempo de las proposiciones del mismo plano, así como con los índices temporales de las proposiciones de otros planos. Las relaciones existentes entre los índices de tiempo son de identidad, inclusión, anterioridad, etc. (Fritsche, 1978: 248-249). Siguiendo con (28), la relación entre tD2 y tD1 será representada como relación de anterioridad de tD1 a tD2. En cuanto a la representación que hemos dado en (30), la relación entre tD1 y tW1 es de anterioridad por parte del primero, y la que hay entre tP1 y tW1 es de inclusión del primero en el segundo.

La representación del tiempo implícito, tiempo del mundo narrado, podrá ser diferente de la del tiempo explícito, tiempo del mundo comentado (Weinrich, 1974: 61 ss.; Köck, 1973: 195; García Berrio, 1979 e: 445-446).

3.2.2.4. De la estructura semántico-intensional de un texto forman parte las relaciones que mantienen entre sí los elementos de aquélla; en la representación formal de dicha estructura se incluyen las series de relaciones. En la interpretación del texto por un recep-

3.2.2.3.2. En el análisis formal de un texto los índices de lugar y de tiempo interesan en sí mismos y por sus relaciones con otros índices locales y temporales (Rath, 1977; 1978; Fritsche, 1978: 248-249).

En la representación se explicitará la organización interna de los índices de lugar con la determinación de los rasgos de interioridad, exterioridad, separación, etc. En cuanto a los índices de tiempo, se especificarán los tiempos verbales, los rasgos de continuidad, intermitencia, etc.

Las relaciones entre los índices locales de un texto se establecen dentro del mismo plano —descriptivo, constitutivo de mundos o performativo-modal— de su estructura proposicional y también de unos a otros planos. Estas relaciones son de identidad, inclusión, contacto, proximidad, lejanía, etc., pudiéndose desarrollar una tipología precisa de las mismas. De acuerdo con esto, la relación que existe entre ID1 y ID2 de la representación ofrecida en (28), siendo ID1 *pista* y ID2 *vestuario*, sería representada como relación de proximidad entre ambos índices y de inclusión de los mismos en un índice mayor ID3, *estadio*.

Del mismo modo, un índice temporal se relaciona con los índices de tiempo de las proposiciones del mismo plano, así como con los índices temporales de las proposiciones de otros planos. Las relaciones existentes entre los índices de tiempo son de identidad, inclusión, anterioridad, etc. (Fritsche, 1978: 248-249). Siguiendo con (28), la relación entre tD2 y tD1 será representada como relación de anterioridad de tD1 a tD2. En cuanto a la representación que hemos dado en (30), la relación entre tD1 y tW1 es de anterioridad por parte del primero, y la que hay entre tP1 y tW1 es de inclusión del primero en el segundo.

La representación del tiempo implícito, tiempo del mundo narrado, podrá ser diferente de la del tiempo explícito, tiempo del mundo comentado (Weinrich, 1974: 61 ss.; Köck, 1973: 195; García Berrio, 1979 e: 445-446).

3.2.2.4. De la estructura semántico-intensional de un texto forman parte las relaciones que mantienen entre sí los elementos de aquélla; en la representación formal de dicha estructura se incluyen las series de relaciones. En la interpretación del texto por un recep-

En la representación del mecanismo transformativo-ordenador se explicitará el paso de la estructura tema-rema (Dahl (ed.), 1974; Petöfi, 1975 d: 35 ss.; 1979 c: 159-161), que será indicada en la representación semántico-intensional, a la superficie textual.

IV. FINALIDAD Y ECONOMÍA DEL ANÁLISIS FORMAL

4.1. El análisis formal de un texto permite que se obtenga de manera unívoca la representación de la estructura subyacente de ese texto, así como la de la estructura semántico-extensional y la de parte de la estructura pragmática del texto. Se explicitan de este modo los resultados del proceso de recepción. Gracias a esta representación es posible describir y explicar la armazón del producto lingüístico-textual, la cual produce y sostiene la manifestación textual lineal.

El análisis formal puede contribuir al estudio psicolingüístico del proceso de recepción textual, y también al del proceso de producción, al ofrecer de modo riguroso y explícito el texto y las transformaciones textuales, así como la estructura del conjunto referencial, todo lo cual sirve como fundamento para el estudio de las operaciones mentales.

Mediante la descripción de las expresiones de lengua natural que se lleva a cabo por medio del componente de representación de la TeSWeST se consigue la explicitación de las estructuras subyacentes a las lenguas naturales, lo que permite al receptor lingüista llegar a conocer las capacidades y conocimientos lingüísticos del hablante (Chomsky-Miller, 1973: 23 ss.; Petöfi, 1975 d: 36).

La formalización es una ayuda para el receptor lingüista y ha de entenderse como útil instrumento, como medio y nunca como fin en sí misma.

4.2. La representación formal supone economía en el análisis lingüístico debido a que se utiliza una metalengua formal que permite que la estructura textual subyacente quede explicitada en un modo tal que no precisa, una vez que la metalengua ha sido fijada

En la representación del mecanismo transformativo-ordenador se explicitará el paso de la estructura tema-rema (Dahl (ed.), 1974; Petöfi, 1975 d: 35 ss.; 1979 c: 159-161), que será indicada en la representación semántico-intensional, a la superficie textual.

IV. FINALIDAD Y ECONOMÍA DEL ANÁLISIS FORMAL

4.1. El análisis formal de un texto permite que se obtenga de manera unívoca la representación de la estructura subyacente de ese texto, así como la de la estructura semántico-extensional y la de parte de la estructura pragmática del texto. Se explicitan de este modo los resultados del proceso de recepción. Gracias a esta representación es posible describir y explicar la armazón del producto lingüístico-textual, la cual produce y sostiene la manifestación textual lineal.

El análisis formal puede contribuir al estudio psicolingüístico del proceso de recepción textual, y también al del proceso de producción, al ofrecer de modo riguroso y explícito el texto y las transformaciones textuales, así como la estructura del conjunto referencial, todo lo cual sirve como fundamento para el estudio de las operaciones mentales.

Mediante la descripción de las expresiones de lengua natural que se lleva a cabo por medio del componente de representación de la TeSWeST se consigue la explicitación de las estructuras subyacentes a las lenguas naturales, lo que permite al receptor lingüista llegar a conocer las capacidades y conocimientos lingüísticos del hablante (Chomsky-Miller, 1973: 23 ss.; Petöfi, 1975 d: 36).

La formalización es una ayuda para el receptor lingüista y ha de entenderse como útil instrumento, como medio y nunca como fin en sí misma.

4.2. La representación formal supone economía en el análisis lingüístico debido a que se utiliza una metalengua formal que permite que la estructura textual subyacente quede explicitada en un modo tal que no precisa, una vez que la metalengua ha sido fijada

- Bühler, K. (1979): *Teoría del lenguaje*, Madrid, Alianza. (Versión original publicada en 1934.)
- Carnap, R. (1955): «Meaning and Synonymy in Natural Languages», *Philosophical Studies*, 6, págs. 34-47.
- (1976): *Fundamentos de lógica y matemáticas*, Madrid, Taller de Ediciones Josefina Betancor. (Versión original publicada en 1939.)
- Chomsky, N. A. (1964): *Current Issues in Linguistic Theory*, La Haya, Mouton.
- (1971): *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Madrid, Aguilar. (Versión original publicada en 1965.)
- (1974): *Estructuras sintácticas*, México, Siglo XXI. (Versión original publicada en 1957.)
- y Miller, G. A. (1972): *El análisis formal de los lenguajes naturales*, Madrid, Alberto Corazón-Comunicación. (Versión original publicada en 1963.)
- Conte, M.^aE. (a cura di) (1977): *La linguistica testuale*, Milán, Feltrinelli.
- Coseriu, E. (1956): «Determinación y entorno», *Romanistisches Jahrbuch*, 7, páginas 29-54. (También en: *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, 1973, págs. 283-323.)
- (1967): «Lexikalische Solidaritäten», *Poetica*, 1, págs. 293-303.
- Cresswell, M. J. (1977): «Categorial Languages», Bloomington, Indiana University Linguistic Club.
- Dahl, Ö. (ed.) (1974): *Topic and Comment, Contextual Boundness and Focus*, Papiere zur Textlinguistik, 6, Hamburgo, Buske.
- Dijk, T. A. van (1972): *Some Aspects of Text Grammars*, La Haya, Mouton.
- (1976): *Per una Poetica generativa*, Bolonia, Il Mulino. (Versión original publicada en 1972.)
- (1977 a): *Text and Context*, Londres, Longman. (Versión española: *Texto y contexto*, Madrid, Cátedra, 1980, con Introducción de A. García Berrio.)
- (1977 b): «Nota sulle macrostrutture linguistiche», en Conte, M.^aE. (a cura di) (1977), págs. 181-194. (Versión original publicada en 1973.)
- (1977 c): «Connectives in Text Grammar and Text Logic», en Dijk, T. A. van y Petöfi, J. S. (eds.), *Grammars and Descriptions*, Berlín - Nueva York, De Gruyter, 1977, págs. 11-63.
- y Kintsch, W. (1978): «Cognitive Psychology and Discourse: Recalling and Summarizing Stories», en Dressler, W. U. (ed.), *Current Trends in Textlinguistics*, Berlín - Nueva York, De Gruyter, 1978, págs. 61-80.
- Dressler, W. U. (1974): *Introduzione alla linguistica del testo*, Roma, Officina. (Versión original publicada en 1972.)
- (Hrsg.) (1978): *Textlinguistik*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Frege, G. (1973): «Sobre el sentido y la denotación», en Simpson, T. M. (comp.), *Semántica filosófica: problemas y discusiones*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973, págs. 3-27. (Versión original publicada en 1892.)
- Fritsche, J. (1978): «Ein objektsprachlicher Text und die Text-Komponent seiner sinnsemantischen Repräsentation. Ein Beispiel», en Biasci, C. y Fritsche, J. (Hrsg.) (1978), págs. 207-256.
- García Berrio, A. (1977 a): *La lingüística moderna*, Barcelona, Planeta-RTVE.

- Bühler, K. (1979): *Teoría del lenguaje*, Madrid, Alianza. (Versión original publicada en 1934.)
- Carnap, R. (1955): «Meaning and Synonymy in Natural Languages», *Philosophical Studies*, 6, págs. 34-47.
- (1976): *Fundamentos de lógica y matemáticas*, Madrid, Taller de Ediciones Josefina Betancor. (Versión original publicada en 1939.)
- Chomsky, N. A. (1964): *Current Issues in Linguistic Theory*, La Haya, Mouton.
- (1971): *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Madrid, Aguilar. (Versión original publicada en 1965.)
- (1974): *Estructuras sintácticas*, México, Siglo XXI. (Versión original publicada en 1957.)
- y Miller, G. A. (1972): *El análisis formal de los lenguajes naturales*, Madrid, Alberto Corazón-Comunicación. (Versión original publicada en 1963.)
- Conte, M.^a-E. (a cura di) (1977): *La linguistica testuale*, Milán, Feltrinelli.
- Coseriu, E. (1956): «Determinación y entorno», *Romanistisches Jahrbuch*, 7, págs. 29-54. (También en: *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, 1973, págs. 283-323.)
- (1967): «Lexikalische Solidaritäten», *Poetica*, 1, págs. 293-303.
- Cresswell, M. J. (1977): «Categorial Languages», Bloomington, Indiana University Linguistic Club.
- Dahl, Ö. (ed.) (1974): *Topic and Comment, Contextual Boundness and Focus*, Papiere zur Textlinguistik, 6, Hamburgo, Buske.
- Dijk, T. A. van (1972): *Some Aspects of Text Grammars*, La Haya, Mouton.
- (1976): *Per una Poetica generativa*, Bolonia, Il Mulino. (Versión original publicada en 1972.)
- (1977 a): *Text and Context*, Londres, Longman. (Versión española: *Texto y contexto*, Madrid, Cátedra, 1980, con Introducción de A. García Berrio.)
- (1977 b): «Nota sulle macrostrutture linguistiche», en Conte, M.^a-E. (a cura di) (1977), págs. 181-194. (Versión original publicada en 1973.)
- (1977 c): «Connectives in Text Grammar and Text Logic», en Dijk, T. A. van y Petöfi, J. S. (eds.), *Grammars and Descriptions*, Berlín - Nueva York, De Gruyter, 1977, págs. 11-63.
- y Kintsch, W. (1978): «Cognitive Psychology and Discourse: Recalling and Summarizing Stories», en Dressler, W. U. (ed.), *Current Trends in Textlinguistics*, Berlín - Nueva York, De Gruyter, 1978, págs. 61-80.
- Dressler, W. U. (1974): *Introduzione alla linguistica del testo*, Roma, Officina. (Versión original publicada en 1972.)
- (Hrsg.) (1978): *Textlinguistik*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Frege, G. (1973): «Sobre el sentido y la denotación», en Simpson, T. M. (comp.), *Semántica filosófica: problemas y discusiones*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973, págs. 3-27. (Versión original publicada en 1892.)
- Fritsche, J. (1978): «Ein objektsprachlicher Text und die Text-Komponent seiner sinnsemantischen Repräsentation. Ein Beispiel», en Biasci, C. y Fritsche, J. (Hrsg.) (1978), págs. 207-256.
- García Berrio, A. (1977 a): *La lingüística moderna*, Barcelona, Planeta-RTVE.

- Petöfi, J. S. (1971): *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*, Frankfurt, Athenäum.
- (1972): «On the Syntactico-semantic Organization of Text-structures», *Poetics*, 3, págs. 56-99.
 - (1973): «Towards an Empirically Motivated Grammatical Theory of Verbal Texts», en Petöfi, J. S. y Rieser, H. (eds.) (1973), págs. 205-275.
 - (1974): «Textlinguistic Aspects in the Grammatical Theory of Sentences», en Heilmann, L. (ed.), *Proceedings of the Eleventh International Congress of Linguists*, Bolonia-Florenca, 28 de agosto - 2 de septiembre de 1971, Bolonia, Il Mulino, 1974, vol. II, págs. 315-326.
 - (1975 a): *Vers une théorie partielle du texte*, *Papier zur Textlinguistik*, 9, Hamburgo, Buske.
 - (1975 b): «Aperçu de l'état actuel d'élaboration d'une conception de la théorie du texte», en Petöfi, J. S. (1975 a), págs. 1-16.
 - (1975 c): «Description grammaticale, interpretation, intersubjectivité», en Petöfi, J. S. (1975 a), págs. 7-33. (Versión original publicada en 1974.)
 - (1975 d): «Modalité' et 'topic-comment' dans une grammaire textuelle à base logique», en Petöfi, J. S. (1975 a), págs. 35-80. (Versión original, 1974.)
 - (1975 e): «Une théorie partielle du texte (TeSWeST) et quelques aspects de son application», en Petöfi, J. S. (1975 a), págs. 113-132.
 - (1975 f): «Beyond the Sentence, between Linguistics and Logic», en *Style and Text. Studies Presented to Nils E. Enkvist*, Estocolmo, Skriptor, págs. 377-390.
 - (1977 a): «Semantica, pragmatica, teoria del testo», en Conte, M.^a-E. (a cura di) (1977), págs. 195-223. (Publicado primeramente en francés en 1975.)
 - (1977 b): «Considerazioni sul componente grammaticale d'una teoria semiotica integrata dei testi», en Conte, M.^a-E. (a cura di) (1977), págs. 224-247.
 - (1977 c): «Das Lexikon als Komponente einer semiotischen Theorie von natürlichen Sprachen», en Petöfi, J. S. y Bredemeier, J. (Hrsg.) (1977), vol II, págs. 287-296.
 - (1977 d): «Lexikoneintragungen in der kanonischen Repräsentation von Sätzen und Texten», en Petöfi, J. S. y Bredemeier, J. (Hrsg.) (1977), vol. II, págs. 297-314.
 - (1978 a): «A Text Theory as a Model for Natural Language Processing». Contribución al COLING, 1978, Bergen, mecanografiado.
 - (1978 b): «Transformationsgrammatiken und die grammatische Beschreibung der Texte», en Dressler, W. U. (Hrsg.) (1978), págs. 300-327. (Publicado primeramente en 1971.)
 - (1979 a): «La teoría lógico-semántica de las lenguas naturales como teoría textual», en Petöfi, J. S. y García Berrio, A. (1979), págs. 99-125. (Versión original publicada en 1978.)
 - (1979 b): «Una teoría textual formal y semiótica como teoría integrada del lenguaje natural», en Petöfi, J. S. y García Berrio, A. (1979), págs. 127-145. (Versión original publicada en 1978.)

- Petöfi, J. S. (1971): *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*, Frankfurt, Athenäum.
- (1972): «On the Syntactico-semantic Organization of Text-structures», *Poetics*, 3, págs. 56-99.
- (1973): «Towards an Empirically Motivated Grammatical Theory of Verbal Texts», en Petöfi, J. S. y Rieser, H. (eds.) (1973), págs. 205-275.
- (1974): «Textlinguistic Aspects in the Grammatical Theory of Sentences», en Heilmann, L. (ed.), *Proceedings of the Eleventh International Congress of Linguists*, Bolonia-Florenca, 28 de agosto - 2 de septiembre de 1971, Bolonia, Il Mulino, 1974, vol. II, págs. 315-326.
- (1975 a): *Vers une théorie partielle du texte*, *Papier zur Textlinguistik*, 9, Hamburgo, Buske.
- (1975 b): «Aperçu de l'état actuel d'élaboration d'une conception de la théorie du texte», en Petöfi, J. S. (1975 a), págs. 1-16.
- (1975 c): «Description grammaticale, interpretation, intersubjectivité», en Petöfi, J. S. (1975 a), págs. 7-33. (Versión original publicada en 1974.)
- (1975 d): «Modalité' et 'topic-comment' dans une grammaire textuelle à base logique», en Petöfi, J. S. (1975 a), págs. 35-80. (Versión original, 1974.)
- (1975 e): «Une théorie partielle du texte (TeSWeST) et quelques aspects de son application», en Petöfi, J. S. (1975 a), págs. 113-132.
- (1975 f): «Beyond the Sentence, between Linguistics and Logic», en *Style and Text. Studies Presented to Nils E. Enkvist*, Estocolmo, Skriptor, págs. 377-390.
- (1977 a): «Semantica, pragmatica, teoria del testo», en Conte, M.^a-E. (a cura di) (1977), págs. 195-223. (Publicado primeramente en francés en 1975.)
- (1977 b): «Considerazioni sul componente grammaticale d'una teoria semiotica integrata dei testi», en Conte, M.^a-E. (a cura di) (1977), págs. 224-247.
- (1977 c): «Das Lexikon als Komponente einer semiotischen Theorie von natürlichen Sprachen», en Petöfi, J. S. y Bredemeier, J. (Hrsg.) (1977), vol II, págs. 287-296.
- (1977 d): «Lexikoneintragungen in der kanonischen Repräsentation von Sätzen und Texten», en Petöfi, J. S. y Bredemeier, J. (Hrsg.) (1977), vol. II, págs. 297-314.
- (1978 a): «A Text Theory as a Model for Natural Language Processing». Contribución al COLING, 1978, Bergen, mecanografiado.
- (1978 b): «Transformationsgrammatiken und die grammatische Beschreibung der Texte», en Dressler, W. U. (Hrsg.) (1978), págs. 300-327. (Publicado primeramente en 1971.)
- (1979 a): «La teoría lógico-semántica de las lenguas naturales como teoría textual», en Petöfi, J. S. y García Berrio, A. (1979), págs. 99-125. (Versión original publicada en 1978.)
- (1979 b): «Una teoría textual formal y semiótica como teoría integrada del lenguaje natural», en Petöfi, J. S. y García Berrio, A. (1979), págs. 127-145. (Versión original publicada en 1978.)